

SEMANA logró obtener, finalmente, el informe rendido por una comisión especial de la Caja de Crédito Agrario enviada recientemente a Sumapaz (Cundinamarca) y al cual se refirió en el artículo "La Verdad Desnuda", Pág. 15 de la edición 642. Como se dijo en esa información, los comisionados de la CCA: ingeniero agrónomo Pedro J. Alarcón, arquitecto urbanista Jaime Beltrán y economista Raúl Alameda Ospina, fueron "castigados", al parecer por haber cumplido su misión con exceso de celo y de minuciosidad, dando cuenta del fondo de los problemas y sugiriendo las únicas medidas que ellos consideran viables para la rehabilitación de esa zona, bárbaramente bombardeada y que ahora plantea al país un grave problema económico y social. He aquí, exclusivo para los lectores de **SEMANA**, el Informe sobre Sumapaz que escandalizó a las altas esferas de la Caja Agraria y que fué realizado por dos ciudadanos conservadores y un liberal, a quienes solo animó una voluntad de servicio.

Un Informe Especial Sobre Sumapaz

El presente Informe se divide en los siguientes capítulos:

- I.—Consideraciones Generales
- II.—Medio Físico
- III.—Medio Social
- IV.—Medio Económico
- V.—Anexos

Para los puntos 2°, 3° y 4° se han elaborado conclusiones y recomendaciones incorporadas en el siguiente Informe:

I.—CONSIDERACIONES GENERALES

a) Algunos antecedentes históricos.

En 4 etapas puede dividirse el desenvolvimiento histórico de la región de Sumapaz:

1° **Etapla de la Colonización.**—A partir de 1928, más o menos, se inició la ocupación de las tierras altas de la región. La familia Pardo Roche reivindicaba como suya una inmensa extensión que comprendía varias jurisdicciones departamentales y municipales. Numerosos campesinos avanzando hacia el páramo fundaron fincas de mediano tamaño, a raíz de lo cual se produjeron litigios que vinieron a rematar con la compra que el Gobierno hizo a los Pardos. Dentro de esta negociación quedó sin incluir un lote grande que posteriormente fue adquirido por el Instituto de Parcelaciones cuando las propiedades del Gobierno, luego de haber sido adscritas al régimen de colonia, pasaron en administración al mencionado organismo. Al liquidarse el Instituto de Parcelaciones y organizarse el de Colonización e Inmigración, éste mantuvo la propiedad referida. Al liquidarse la entidad sus bienes pasaron a la Caja Agraria con el resultado de que hoy buena parte de las tierras visitadas pertenecen a ésta.

A partir de la adquisición, por cuenta del Gobierno, de las tierras del antiguo latifundio de Sumapaz (1934), miles de campesinos desplazados o deseosos de mejorar, se vincularon a ellas en calidad de colonos.

La parte tolimense de Sumapaz, fue reservada por el Gobierno para la adjudicación de parcelas en las que se ensayó una colonización más o menos racional. Allí se fundó la llamada colonia con centro en Galilea y algunas subdirecciones. Desde estos centros se adelantó el loteo y titulación de tierras, la construcción de viviendas y de algunos tramos de caminos.

Sin embargo, muchos parceleros de vieja data no alcanzaron a lograr escrituras a pesar de haber formulado solicitud en tal sentido, algunos años antes.

La extensión total, aproximada, de las propiedades de la Caja en la región, es de unas 200 mil hectáreas, las cuales pueden ser vendidas a precios bajos con lo que se lograría una fuente de financiación importante.

2° **Etapla de la Violencia.**—Cuando ya se había logrado la conformación y el asentamiento de una comunidad rural de características especiales, en donde ha predominado la acción colectiva para la construcción de todos los locales de las escuelas, de múltiples puentes y de la casi totalidad de los caminos de herradura; cuando el trabajo esforzado había logrado el dominio de los páramos y de las vertientes, llegó la violencia destruyendo cientos de casas, echando a perder millones de cosechas y ganados y diezmando a buena parte de la población activa. Durante esta dolorosa etapa los que no emigraron desvinculándose

de la tierra, tomaron las vías de hecho para luchar contra las fuerzas oficiales de invasión que ocuparon totalmente la población de Cabrera que tuvo que ser íntegramente evacuada.

3° **Etapla de Rehabilitación.**—Después del 10 de mayo se inició una nueva etapa. Con el retiro de la fuerza pública, se inició el retorno de parte de los antiguos pobladores y la reconversión de los campesinos de gentes en armas a gentes en proceso de pacificación.

Muchas familias han regresado a sus tierras y tienen el mejor ánimo de recuperación, pese a la extrema penuria en que se encuentran.

b) Sobre el recorrido de la comisión.

El término de duración de la visita fue de 8 días comprendido entre el 7 y el 14 de marzo. El itinerario fue acordado en una especie de Cabildo abierto en la plaza pública de Cabrera y en él intervinieron muchos habitantes que se encontraban en el mercado. Personas del pueblo y de las veredas colaboraron activamente en nuestro viaje, brindándonos las cabalgaduras necesarias, así como el albergue y comida. Comisiones de vecinos nos recibían en cada vereda y nos llevaban hasta los límites de la próxima.

La comisión recorrió las siguientes veredas: Peñas Blancas, Pueblo Viejo, Hoyerías, Púchica, Granada (La Pista), Concepción, Tunal, Lagunitas, La Playa, Paquilló, San Juan, Paramillo y Santa Rita, las cuales tienen área conjunta de aproximadamente 150.000 hectáreas.

La comisión del departamento, integrada por los doctores Alarcón, Beltrán y Alameda, fue acompañada permanentemente por los doctores

Abel Daza, ingeniero de rehabilitación de Cundinamarca, y Delfín Villaneda, miembro de la comisión departamental de rehabilitación en representación de la Caja Agraria. Así mismo hicieron con nosotros el recorrido los señores Policarpo Forero y Gilberto Ulloa, vecinos de Cabrera.

II.—MEDIO FISICO

Esta región que puede considerarse el centro de la llamada de Sumapaz, comprende 3 valles principales que se extienden de Sur a Norte entre cordones de rocas cretácitas y terciarias.

El más occidental es el de Quebrada Negra que desemboca por la banda izquierda de Sumapaz hacia Cabrera. Este valle corre entre las cordilleras de Altamisa y El Gavilán, continúa hacia el Norte de Cabrera por la quebrada Santa Rita y hacia el Sur por el nacimiento y curso del río Riachón. La altitud promedio de este valle es de 2.500 metros sobre el nivel del mar. Los suelos en Núñez son húmedos por la presencia de un hardpan a 50 centímetros de profundidad. El clima es templado, algo húmedo; la vegetación nativa es de bosques de madera fina y el cultivo es de pasto quicuyo y papa; los ganados son escasos pero se aclimatan las razas finas. La población humana es poca, pues abandonó la región en el tiempo de la violencia y sólo hasta ahora comienza a volver. Núñez

es un caserío abandonado pero las casas están en regular estado. Allí se encuentra una construcción grande, de buenos materiales que fue Oficina de la Subdirección del lugar.

Las distancias son: de Cabrera hasta donde va la carretera, 7 kilómetros; de allí a Puente Lata, donde está explanada, 5 kilómetros, y de allí a Núñez, 2 kilómetros.

De Cabrera hacia el Norte corre el valle por la quebrada Santa Rita, región cuyos suelos son francos y profundos y con topografía entre quebrada y ondulada.

El otro valle que corre por el Oriente, paralelo al anterior, es el llamado Plan del Páramo de Sumapaz y sigue el curso de este río hasta su desembocadura del río Pilar. Este valle continúa ascendiendo por el río Pilar en dirección Norte. Limitan este valle por el Occidente la serranía de El Gavilán y Paquiló, y por el Oriente la serranía de El Alto del Rayo o de Sumapaz. La altitud promedio de este valle es de unos 3.000 metros sobre el nivel del mar. Sus suelos son francos profundos, orgánicos, en gran parte de origen eoliano y glacial.

El clima es frío con tendencia a seco. La vegetación nativa es de esparto y frailejones, salvo en las cuencas de los ríos, donde hay bosques. La vegetación cultivada es de algunos pastos y papa en la parte fría; maíz, papa, hortalizas y pastos

quicuyo y azul en los cañones de los ríos. Hay también poco ganado, pero los ejemplares vistos son de razas finas. La población humana como en Núñez está regresando con buen deseo de trabajar.

Las distancias son: de Cabrera a Peñas Blancas, 7 Kmts.; de Peñas Blancas a Pueblo Viejo 8 Kmts., y de Pueblo Viejo a La Playa, 8 Kmts.

El río Sumapaz desde la desembocadura del Pilar tuerce hacia el Occidente y sale hasta Cabrera, Pandi y Melgar, rompiendo los cordones de rocas por profundos cañones.

III.—MEDIO SOCIAL

En lo que hace al dominio de la tierra, se destacan 4 modalidades:

a) La mayoría de los campesinos están amparados por títulos de propiedad, existiendo tanto el minifundio como la mediana y gran propiedad.

b) Existe un buen número de poseedores sin título.

c) Numerosas familias carecen de tierra y trabajan en ella en calidad de colonos, arrendatarios o poramberos; y

d) La Caja Agraria y el Gobierno tienen propiedades raíces.

El minifundio.—Aunque en esta región no es característica la micropropiedad, sin embargo, se encuentra una buena cantidad de minifundios (tal vez el 10% del total de la tierra), lo que acusa una tendencia creciente a la subdivisión de la propiedad en razón de las implicaciones de la herencia.

La propiedad mínima va apareciendo con mayor frecuencia a medida que se desciende del páramo. Así, por ejemplo, en la alta meseta son pocas las fincas muy pequeñas, considerándose dentro de esta categoría las que fluctúan entre 8 y 15 hectáreas.

En cambio en Peñas Blancas, La Playa, Paquiló y Santa Rita (clima de maíz y trigo), se encontraron fincas hasta de menos de una hectárea, siendo allí considerada minifundio toda extensión inferior a 5 hectáreas. En La Playa, sobre todo, a la buena calidad de las tierras y a su alto precio.

Propiedad media.—La región recorrida puede considerarse en conjunto como de clase media campesina. En efecto, el tipo más frecuente de parcela está comprendido, en el páramo, entre las 20 y las 50 hectáreas, mientras para la tierra fría el promedio disminuye de 10 a 30 hectáreas. El mayor número de uni-

Pandi: una reserva de vigorosos árboles para el Frente Nacional



dades corresponde, pues, a las medianas.

En Núñez donde operó una oficina del Instituto de Colonización e Inmigración se hicieron adjudicaciones parejas de 20 hectáreas, consideradas como suficientes para el sostenimiento de la familia. En La Playa la propiedad más frecuente está entre las 3 y las 8 hectáreas, inferior al promedio de la región.

En Peñas Blancas, Granada, Santa Rita y Paquiló, las fincas más características van de las 25 a las 50 hectáreas, superior al promedio general.

Propiedad grande.—Pese a que Sumapaz es una zona de colonización en donde la propiedad está distribuida en forma más democrática y se basa generalmente en el trabajo, es notoria la tendencia de la concentración de la tierra en manos de pocos propietarios.

El fenómeno acusa mayor densidad en las veredas de Quebrada Negra, en donde hay varias haciendas con cabida superior a las 400 hectáreas; en la de Púchica y Granada donde hay varias propiedades o posesiones con más de 250 hectáreas. En Santa Rita existen 3 fincas de extensión mayor a las 380 hectáreas. En Paquiló y el Pinal fincas de 500 y 400 hectáreas, respectivamente.

En la vereda de Santa Lucía predomina la propiedad superior a 100 hectáreas pero sin pasarse de las 200.

El tope máximo baja a las 100 hectáreas para las veredas de Hoyerías (3 propiedades), Lagunitas y La Playa (2 y 1 en su orden).

Latifundio.—En todo el recorrido solamente se obtuvieron datos de una propiedad o posesión con superficie clasificable dentro del latifundio. Se trata de un inmueble de don Excelino Roza en las veredas de Paquiló y Buena Vista formado por 3.000 hectáreas de ladera y sobre las márgenes del río Pilar. La comisión recomendó a los vecinos para que hicieran saber al señor Roza la conveniencia de que se presentara a las Oficinas del Departamento de la Caja.

Propiedad múltiple.—Fue notoria también la tendencia de algunos propietarios medianos y grandes a adquirir posesiones o propiedades en toda la escala climática de la región. Así mismo tienen una finca junto a Cabrera, otra en clima frío y otra u otras en el páramo. Su adquisición se ha facilitado y se facilita, primero por la pobreza del colono-fundador que después de hacer trocha o camino, algo de potrero y hasta casa, se ve forzado al



CARTOGRAMA SEMANA

DELVALLE

La zona de Sumapaz: un problema social en las puertas de Bogotá.

cabo de años de trabajo a vender por casi nada lo que tanto ha valorizado. Luégo, porque al amparo de la violencia se hicieron negocios de compra-venta tan desfavorables la mayoría de ellos para el vendedor, que bien pueden asimilarse a la lesión enorme.

La región sigue por el mismo camino de muchas otras del país en lo que hace a la co-existencia del minifundio y la gran propiedad. Así, donde proliferan las pequeñas parcelas existen las grandes propiedades.

Campesinos sin tierra.—Solamente hasta ahora comienza en firme el retorno de los antiguos moradores. Sin embargo, ya una buena cantidad de ellos no regresan a sus tierras por carecer de parcela, bien porque nunca la han tenido o bien porque con la guerra la perdieron. Son gentes acomodadas al medio físico, social y económico, que no han logrado acoplarse a otro y que por tanto deben ser auxiliadas, pues no es fácil la inmigración al páramo, sobre todo por razón de clima.

Fueron contabilizadas 606 familias actualmente residentes que carecen de propiedad y trabajan en la

tierra en calidad de peones, arrendatarios o poramberos. Su número es casi igual al de la población asentada, lo que demuestra que inclusive en zonas en donde hay una mayor amplitud en la propiedad, se presenta el problema del proletariado agrícola.

En las veredas de Santa Rita, San Juan y Tunal, se registró el mayor número de familias asalariadas (180, 130, 120, respectivamente, carentes de propiedad), mientras en las demás su número va de 10 a 40.

De aquí se desprende que la parte inspeccionada de Sumapaz no puede ser considerada como zona para localizar sobrantes de población y que por el contrario, se impone una mejor distribución de la tierra a base de parcelaciones y adjudicaciones que en algunos casos no debe ajustarse a las posesiones existentes.

Baldíos.—Como se dijo en la parte de las consideraciones generales, el poblamiento masivo de Sumapaz tiene ya 3 décadas. En este tiempo las tierras de ladera próximas a Pasca, San Bernardo, Venecia y Cabrera, así como las planas del páramo, han sido en su totalidad ocu-

padas. Si algunos predios no tienen titulación, si cuentan la mayoría de ellos, con posesiones muchas veces antiguas.

Las tierras fiscales se encuentran en la periferia Sur y Occidental de la región visitada (Intendencia del Meta y Departamento del Tolima). De inmediato el sector que acusa un mayor poblamiento espontáneo es el de Duda sobre las márgenes del río del mismo nombre.

Informes del director de Rehabilitación de Cundinamarca, ingeniero Rodríguez Cuervo, dan cuenta de que la vertiente Este de la cordillera Oriental (al otro lado de la serranía de Sumapaz), no es muy apta para colonización por la poca fertilidad de la tierra y lo quebrado del terreno. Esta sería la línea de expansión natural de la colonización, teniendo de todas maneras mayor importancia la limitrofe con el departamento del Tolima (Galilea, Villarrica, etc.), zona visitada recientemente por otra comisión de la Caja bajo la dirección del doctor Silvio Yepes.

Entre los vecinos del Duda, presentes en Cabrera en busca de urgente rehabilitación, tomamos los siguientes datos:

Extensión aproximada 10.000 hectáreas, a partir de La Alegría hacia Oriente abajo de Los Mortiños. Actualmente viven en la región unas 140 familias distribuidas entre las veredas de El Duda, Francia, Tambo y Ucrania.

De Cabrera a Ucrania se gasta en verano 4 días a caballo y el precio de transporte de una carga es de \$ 40.00.

Reconocimiento al medio social Auxilios

Dado el extremado estado de penuria en que se encuentran las gentes que han regresado, se hace indispensable un auxilio inmediato en especies alimenticias para unas 500 familias. En la entrevista con el doctor Gómez Pinzón, en Palacio, se acordó gestionar lo conducente con "Care".

Igual auxilio es necesario para los alumnos de las escuelas, los cuales tienen serias dificultades para estudiar a causa de su desnutrición.

En vista de que las escuelas funcionan sin ninguna dotación, careciendo hasta de tiza, es urgente el envío de los útiles necesarios.

Con respecto a la tierra

Es imperiosa una mejor distribución de la tierra, la cual puede hacerse disminuyendo la extensión de algunas propiedades y formando nuevos propietarios para lo cual la

Caja podría facilitar los créditos necesarios.

Como la Caja ha recibido del ICI extensiones considerables, puede utilizarlas como instrumento para facilitar la radicación del mayor número de familias en el campo.

Deben adelantarse gestiones inmediatas para la parcelación de la finca del señor Rozo.

Es importante que el Ministerio de Agricultura y la Caja adelanten una detenida revisión de los títulos otorgados, así como debe procederse a una rápida titulación, ojalá sobre el terreno mismo.

La parcela tipo debe ser la siguiente: en el páramo, de 50 a 60 hectáreas; en las vertientes semiplanas, de 30 y en las lomas quebradas hasta 70 hectáreas. Esta extensión es suficiente para el sostenimiento de la familia promedio, dado el rendi-



Varela: un rostro en la multitud

miento actual de las tierras. Debe buscarse que el campesino no tenga tanto que requiera permanentemente el trabajo asalariado de otros, ni tampoco que tenga que alquilar frecuentemente su capacidad de trabajo. En general, y dados los antecedentes de la región deben utilizarse sistemas cooperativos-compensatorios para adelantar las labores.

Vivienda

a) Aspecto físico.

1° Dentro de la zona motivo de investigación existen alrededor de 15 veredas. Se puede apreciar que por motivo de la violencia la mayoría de las viviendas (95%) fueron arrasadas totalmente. De suerte que no es posible determinar una agrupación definida. Sin embargo, de

Quebrada Negra hasta Núñez, se notan varias construcciones con destino a vivienda, en general mal localizadas sin ninguna agrupación y con ubicación más o menos aceptable, generalmente en planadas muy pequeñas que apenas alcanzan al área justa destinada a una sola vivienda sin zonas verdes adyacentes y sin muros de encerramiento.

Ya en Núñez propiamente dicho, se observa que hubo un principio de comunidad rural originando una agrupación definida y aceptable.

En las otras veredas: Peñas Blancas, Pueblo Viejo, Hoyerías, Granada, Concepción, Tunal, La Playa, Paquiló, San Juan y Santa Rita, lo mismo que en la anterior, no es posible apreciar agrupación alguna salvo Concepción y La Playa donde se pueden ver aún las ruinas de una concentración mejor que las anteriores.

En el resto de la región se notan construcciones destruidas, semidestruidas y reparadas, bastante separadas, con distancias entre sí muy grandes que hacen difícil una organización o principio de comunidad rural para un ambiente mejor.

2° En el aspecto de diseño casi la totalidad de las viviendas existentes, semidestruidas y no, son construcciones múltiples; es decir: una construcción para vivienda (alcobas), otra para cocina y otra para sanitarios, salvo raras excepciones de construcción única, donde en una sola se encuentran todas las dependencias de la vivienda.

La cubierta es de dos tipos definidos: de astilla de madera y de teja de zinc; sin embargo, se ve que hubo un principio de sistema moderno de cubierta como la tela asfáltica (ICI), sobre todo en Núñez; de teja de barro cocido existen muestras de cubierta en La Playa, Paquiló y San Juan.

En cuanto a distribución se debe señalar que es suigénensis sin tener en cuenta cruces de circulación, áreas útiles, sino simplemente la idea de acomodo bajo un techo. La mayoría de las viviendas tiene corredor exterior destinado para empaques de productos, guarda-monturas, etc.

De huerta o ante-jardín, no obstante existir tierra buena para cultivos de flores y hortalizas, el propietario solo piensa en la producción de los diferentes elementos de consumo como papa, maíz, trigo, arveja, chugua, etc., propios de esa región y del pastoreo de ganados, y del cuidado de todo esto sin tener ningún pensamiento sobre el hombre mismo y por ende ningún ideal de confort propio del ser racional.

En cuanto a cercas se están levantando de nuevo, pues durante la violencia éstas desaparecieron y ahora se están haciendo como antes con postes de madera y alambre de púa.

3° Referente a los cimientos se ha utilizado siempre la piedra, pero con ella no se ha empleado el concreto ciclópeo adecuado, ni argamasa conveniente, razón por demás obvia para que con los bombardeos ni siquiera quedaran vestigios de que se hubieran empleado tales materiales.

Los pisos en su gran mayoría son de tierra apisonada, en lo que respecta a las cocinas; en alcobas, depósitos, etc., se utiliza la madera, pero no en forma de listón, sino simplemente tabla burra (chapa), muchas veces colocada sin clavar.

Los muros son de bahareque, barro y chusque, de madera traslapada, adobe y raras veces en ladrillo tolete. Los pañetes tienen un elemento común de mezcla que es la arcilla con arena o cal.

Como se dijo anteriormente las cubiertas en su totalidad de dos aguas, son de astilla de madera o lámina de zinc y en algunas construcciones con cielo raso de tabla que sirve para el almacenamiento de elementos de trabajo. En la mayoría quedan a la vista las cercas y correas sobre las que han colocado el tipo de teja descrito. Con muy raras excepciones existen los cielos rasos con pañete.

4° Cocina. El tipo de fogón es, o la hornilla de adobe en algunos casos con parrilla donde se cocina a base de leña, o simplemente en el piso sobre 3 o 4 piedras. Pero siempre dentro de un área sin luz, ni ventilación, de aspecto totalmente negro debido al humo, pues no hay buitrón de ninguna especie, lo que produce efectos nocivos por el gas carbónico que se acumula en ambientes de esta naturaleza.

5° Condiciones higiénicas y sanitarias: el número de habitaciones para dormir generalmente es de una o dos; su ventilación siempre es a través de la puerta colocada en el centro de uno de los muros, pues aun cuando existen ventanas (muy pequeñas) siempre están cerradas; la ausencia del vidrio es completa; la iluminación natural es casi nula. La artificial en la mayoría es a base de vela y de cuando en vez se encuentran lámparas de gasolina.

La humedad es muy relativa, generalmente el suelo es bastante seco y de ahí que no se cuiden de proporcionar otra clase de pisos.

En cuanto al agua, sus fuentes de abastecimiento derivan de peque-

ños chorros que vienen de quebradas o manas.

La eliminación de basuras se hace por medio de recolección y distribución de las mismas para abono o alimentación de animales.

La letrina o sanitario rural es casi exótica y donde la hay, sumamente primitiva. El baño no existe; el lavadero es en las piedras de las quebradas o ríos. Como cosa de admirar, según este estado de cosas, es que no existe convivencia con animales domésticos.

b) Aspecto socio-cultural.

Además de las funciones generales de toda célula social (la familia) dentro del área destinada a vivienda no solamente se llevan a cabo funciones agrícolas de almacena-

por cama, creando un problema mayor.

Los muebles y enseres, salvo raras excepciones, son muy primitivos. Por ejemplo, las camas que componen la casi totalidad del mobiliario son de apenas unos juncos sobre pedazos de árboles a manera de soportes, a lo cual hay que agregar una simple colcha y quitar la almohada que no la usan.

En general hay bastante voluntad de conservación de los pocos elementos, muebles y enseres, de que dispone el campesino para mejor vivir.

Recomendaciones Referentes a Vivienda

a) Aspecto físico.

La vivienda rural es vivienda de



Varela, con ruana, sentado (derecha), ex-guerrilleros y periodistas.

miento de productos en alcobas que podrían destinarse al descanso, sino también de empaque de aquellos dejando, como es natural, mugre y desaseo, sobre todo en el corredor que con frecuencia es el comedor y el estadero. Esto debido a la falta del plano adecuado para las viviendas de zona rural o de clima frío.

En el área destinada para el descanso (alcobas) en la totalidad de las viviendas visitadas existe promiscuidad y hacinamiento, pues como se ocupan una o dos alcobas para dormir y el promedio de personas que hacen uso de ellas es de 8 o 10, se colocan hasta 4 camas en una sola alcoba y si es pequeña el área, el problema se resuelve acostándose hasta 4 o 5 personas

interés social, no solamente como concepto personal sino también como criterio expuesto por todas las naciones latinoamericanas en las diferentes oportunidades que la O. E. A. ha patrocinado reuniones de planificación y vivienda.

Sentada como premisa esta idea común, hacemos a continuación, recomendaciones relacionadas con el aspecto físico:

1° Definida la política de la Caja Agraria en materia de vivienda rural, se debe partir de una zonificación regional homogénea por veredas en función humana, es decir: la asistencia técnica y la financiación de viviendas con el hombre, para el hombre y por el hombre, procediendo a hacer una selección según la importancia del problema y

la urgencia de resolverlo (construcción, reparación, mejoramiento).

2° Como la región de Sumapaz está siendo motivo de inquietud por parte del Gobierno a fin de solucionar problemas originados por la violencia, es necesario que esta región se convierta en una Zona Piloto para la cual se debe acometer de inmediato su organización y ejecución.

3° Acompañamos al presente informe los planos-tipo de vivienda para las veredas de clima frío, sustancialmente. Construcción en madera de dos alcobas amplias, con capacidad para 3 camas cada una, cocina, depósito bastante grande, estadero que podría ser el corredor-comedor y letrina.

La vivienda para las otras veredas debe ser: en suelo, cemento, adobe o ladrillo tolete cocido, ya que existen algunos chircales. En cuanto a diseño debe ser de 3 alcobas grandes para 3 o 4 camas, estadero-cocina, corredor, depósito grande que sirva para el almacenamiento de los productos y letrina. El estadero-cocina es el centro nuclear de la vivienda.

4° Como La Playa fue un principio de agrupación de vivienda que formaba un caserío destruido totalmente, por una parte, y por otra que la Caja en su ideal de trabajo por el mejoramiento del campesino ha decidido la creación del comisariato, se deduce que éste debe ser el principio de organización comunal con ventajas insospechables para el bienestar colectivo de la población de Sumapaz. Por tanto se ha escogido a La Playa como el sitio donde debe funcionar el centro piloto de vivienda.

5° De llevarse a cabo el programa de vivienda expuesto, habría que acometer la construcción de unas 600 casas en las veredas recorridas.

6° Como se puede apreciar, la labor es bastante dispendiosa toda vez que la gente no dispone sino de la buena voluntad de recuperación manifiesta unánimemente en todas las veredas.

La Zona Piloto debe estar supervisada y a cargo de un arquitecto. Para el control inmediato y permanente de las obras debe designarse un interventor que, además, tendría a su cargo la organización del trabajo comunal para la construcción de las viviendas

b) Aspecto socio-cultural.

Como natural consecuencia de un trabajo en pro del bienestar campesino, se llevaría más que el crédito y la asistencia técnica, el sentido de vivir mejor, la preocupación misma del campesino sobre la mejor

utilización de todos los elementos que inciden en sus relaciones con sus semejantes, con su persona, y por ende el alejamiento cada vez mayor del espectáculo desolador de la violencia. Esta sería la mejor educación y conducción del Gobierno para sus gobernados.

Las funciones dentro de la vivienda serían las correspondientes al hombre purificado, por decirlo así, con tendencias a aspiraciones e ilusiones bien distintas a la de convertir su morada por fuerza de las circunstancias en parapeto para defenderse del enemigo.

Ahora que hay que iniciar la reconstrucción casi total de la región se debe aprovechar el déficit absoluto de vivienda, para eliminar la promiscuidad y el hacinamiento mostrándole al campesino que es posible llevar una vida sana, agradable y alegre con una vivienda bien planeada y dispuesta.

Así, habrá un sentido más en estas gentes: el de mejorar y cuidar lo propio relacionado con ellas y sus familias. El ideal de confort debe llevarse al campo justamente con el techo propio. Esta será la terapéutica más adecuada para que una porción tan importante de Colombia sumida tantos años en la barbarie y el crimen, comience a convalecer. Todas las preocupaciones son pocas para evitar que una vez vigente el derecho a existir no sea respetado entre hermanos, hijos de una misma madre, que pródiga nos ofrece tantas riquezas naturales, pero que ofuscados y confundidos por pasiones des-

controladas de todo género, hemos llegado al borde del abismo.

Escuelas

Como se ha dicho, la totalidad de los locales existentes y destruidos fueron edificados por los propios vecinos.

Se hace necesario adelantar las siguientes obras:

Escuelas para construir: fueron bombardeadas o incendiadas las escuelas en las siguientes veredas: Peñas Blancas, Santa Rita, Granada, El Pilar, Concepción y Tunal. Allí el número de niños en edad escolar exige la rápida dotación de locales.

Escuelas para reconstruir: en La Playa se construyó por los vecinos una muy buena estructura en ladrillo cocido. Por acción bélica esta escuela está parcialmente destruida. En la vereda de Púchica existe una construcción de muros más o menos sólidos pero sin techo que bien puede ser habilitada para escuela. En Quebrada Negra el local existente necesita adiciones importantes para un funcionamiento correcto.

Escuelas para mejorar: hay veredas que, contando con locales, necesitan, sin embargo, reparaciones de consideración. Estas veredas son: Pueblo Viejo, Paquiló, San Juan y Hoyerías.

IV.—MEDIO ECONOMICO

Producción y mercado

El principal centro de consumo y abastecimiento es Cabrera, siguién-



Patrullas armadas en la región de Sumapaz: la cosa no es por ahí...

dole en importancia el municipio de Pasca en relación con algunas veredas del páramo.

Sin embargo, estos pueblos son puntos de partida hacia el mercado de Bogotá, que es en realidad el gran núcleo de absorción de la totalidad de la producción agropecuaria de Sumapaz.

Producción agrícola

La región visitada tiene un potencial económico bastante considerable, parte del cual fue desarrollado antes de la violencia. Si estas tierras son explotadas mediante el empleo de técnicas modernas la productividad se acrecentaría hasta un nivel elevado solucionando buena parte de los problemas inherentes al consumo y abastecimiento del Distrito Especial.

Como hasta ahora se inicia la recuperación, nos referiremos sobre todo al volumen calculado de la producción anterior a la violencia.

Los principales renglones de la ocupación son:

Papa.—Se produce en todas las veredas y antes de la guerra salieron al mercado más de 35.000 cargas al año, mientras que en la actualidad solo se producen 2.000 para las 12 veredas encuestadas. La papa es el principal renglón de empleo e ingreso. Por esto las veredas del páramo desde Hoyerías hasta San Juan muestran por razones climáticas una indudable tendencia al monocultivo de la papa para la cual la tierra es apta.

El rendimiento promedio es de 20 x 1, llegando en ocasiones a dar el 40.

El precio de la papa sufre variaciones estacionales muy marcadas llegando en épocas de cosecha a índices infra-costo. Los precios van de los \$ 20.00 a los \$ 60.00 carga, según la época.

Trigo.—Este se cultiva con resultado aceptable. Existen tierras hábiles en explotación deficiente debido a la falta actual absoluta de maquinaria y a la relativa de preguerra en que solamente existió una trilladora. El monto de la producción antes de la violencia fue de unas 3.000 cargas destacándose las veredas de Púnchica y Granada.

Maíz.—En Pueblo Viejo, Peñas Blancas, Paquiló y Santa Rita, clima frío, se cultiva el maíz con buenos resultados. Al mercado de Cabrera salían antes unas 1.500 cargas. Hoy se produce apenas para el auto-abastecimiento.

Arveja.—Algunos campesinos la cultivan y hace años alcanzó una producción de 1.200 cargas en Pue-

blo Viejo, Hoyerías, Tunal y Santa Rita.

Arracacha.—De muy buena calidad se da en Pueblo Viejo con una producción aproximada de mil cargas al año.

Cebada.—Entre las veredas de Granada y La Playa se llegaron a producir unas 800 cargas. Hoy su cultivo se encuentra diferido.

Las condiciones de pobreza encontradas, la devastación por la violencia han puesto fuera de la producción, actualmente, cerca de un 90% de las tierras.

Producción ganadera

Por múltiples razones la zona inspeccionada reúne muy buenas condiciones para una explotación pecuaria de tipo semi-intensivo. Tanto ahora, como antes de la violencia, el ganado pertenece a razas de selección con cruces avanzados. El Normando, el Holstein, el Redpoll, son frecuentes y dan magníficos rendimientos.

En tres meses se logra una ceba integral y la producción existente es de una a dos y media hectáreas por cabeza, según los pastos.

En todas las veredas hubo actividad ganadera, principalmente en San Juan, Santa Rita, Paquiló y el Tunal, y la producción pecuaria alcanzó en la parte visitada a unas 27.000 cabezas, de las cuales ahora pastan solamente 700. El guarrismo anterior se descompone así:

Ganado de levante	5.150
Ganado de engorde	19.500
Ganado de leche	2.150
Total	26.800

Ovejas: Otro renglón muy importante, digno de estímulo, es éste. El crecimiento de las ovejas es precoz y muchas tierras pueden destinarse a su incremento con seguros resultados económicos.

La capacidad actual, sin áreas determinadas exclusivamente, es para unos 7.000 ejemplares. En esta actividad se muestran muy entusiastas los habitantes de San Juan, Lagunitas, Granada, Tunal y Hoyerías.

Precios de los principales artículos de consumo esencial

El estado de pobreza de los moradores hace que la dieta alimenticia sea muy pobre en proteínas y calorías. Así mismo, mientras no se produzca la tan anhelada rehabilitación, la demanda estará restringida a tres o cuatro elementos.

La carne, la leche, los huevos y las frutas no se consumen; mientras



Una región sembrada de cruces

el arroz, la sal, la panela y el maíz (artículos de menor consumo) acusan precios restrictivos.

Arroz.—Su precio fluctúa entre \$ 0.90 y \$ 1.30 la libra, para calidades de 2°, y en las veredas de Santa Rita y San Juan, respectivamente, más próxima y lejana de Cabrera.

Panela.—Elemento esencialísimo que registra precios muy elevados, pues la unidad se vende desde \$ 0.60 hasta \$ 1.00, siendo el precio más bajo el de las veredas de Peñas Blancas y Santa Rita, y más alto para Lagunitas y San Juan.

Sal.—También tiene una cotización prohibitiva que va desde los \$ 3.50 la arroba en Santa Rita a \$ 6.00 para la mayoría de las veredas.

Maíz.—La arroba se vende a \$ 9 y \$ 10.00, razón por la cual, a pesar del carácter básico que tiene, su consumo es generalmente inferior al nivel vital.

Otros.—La libra de esperma vale de \$ 2.50 a \$ 2.80 según la distancia. Un machete se conseguía antes del establecimiento del Almacén de Provisión Agrícola, en Cabrera, en la suma de \$ 32.00, la que ha bajado ahora a menos de la mitad.

Fletes.—Su valor varía según se haga la travesía en verano o en invierno. De todas maneras este factor incide considerablemente, bien en el costo de los artículos, bien en la baja rata de ingresos líquidos de los productores. En algunas ocasiones —épocas de cosecha de

papa, por ejemplo— el flete representa hasta el 50% —mercado—.

La determinación del flete está en relación directa con la distancia, de tal manera que el día de camino cuesta unos \$ 14.00 y proporcionalmente medio día, etc.

Recomendaciones al medio económico Producción Mercado

1° Tomando como punto de partida el presente informe se debe adelantar un estudio de mayor profundidad con el fin de zonificar técnicamente la región, relacionando directamente los distintos factores: calidad de la tierra, habilidad de la mano de obra, tradición económica, aguas, mejoramiento de pastos, empleo de abonos y fungicidas, etc., para recomendar en cada caso los cultivos y ganados de mayor rendimiento.

2° Mientras tanto, grosso-modo, podemos considerar que la mayor área de la región debe dedicarse —como hasta ahora— al cultivo de la papa y al fomento de la ganadería de raza, tomando particular interés en mejorar las semillas y los pastos.

Debe estimularse la producción de frutales, de legumbres, de cereales, así como de la ovino-cultura como medios de elevar el ingreso familiar y per cápita, y de diversificar las actividades, rompiendo con el mono-ciclo que impone el empleo unilateral de los medios de producción.

3° Las pendientes de mayor inclinación deben reforestarse con especies madereras de rápido rendimiento para controlar la erosión y crear renglones de futuro ingreso.

4° Se debe proceder a la mayor brevedad posible al otorgamiento del crédito de rehabilitación del cual necesitan aproximadamente unas 1.500 familias, cada una de las cuales requiere por lo menos \$ 5.000 o sea un total de cerca de \$ 8.000.000. Este crédito, que debe ser gradual y supervisado, debe concederse teniendo mucho cuidado de no ir a beneficiar con él a las gentes que no sufrieron grave merma en sus intereses por razones de orden público. Igualmente es solicitud general y sentida la de que los intereses de mora no cubiertos por fuerza mayor, sean condonados. Así mismo es importante excluir al crédito de la gestión directa de los partidos o grupos políticos, pues sus finalidades y operancia pueden verse entorpecidas dado el ambiente político particularmente delicado de la región.

5° Como recomendación central de este capítulo está la del estableci-

miento de un almacén de comisariato de la Caja Agraria. El sitio más adecuado es el de La Playa por ser esta vereda de clima frío (18°), más benigno que el del páramo, por encontrarse tanto en el cruce de varios caminos, como más o menos equidistante de las veredas que registran un mayor grado de poblamiento y producción. La distancia Cabrera-La Playa por Pueblo Viejo, es de unos 18 kilómetros, siendo más corta que cualquiera otra.

El comisariato tendría las siguientes funciones:

a) Abaratar el costo de la vida del campesino vendiéndole a precios equitativos los artículos de consumo necesario. Así mismo, contribuiría a mejorar la calidad de la dieta alimenticia poniendo a su alcance artículos de actual compra imposible.

b) Fomentar la tecnificación y el rendimiento mediante la organización de una pequeña granja-vivero anexa al comisariato y a cargo de un experto agrícola. Esta labor se facilita, también, por la venta de herramientas y elementos de labor de más frecuente uso.

c) Supervisar el crédito que la agencia de Cabrera otorgue a los vecinos.

d) Eliminación del intermediario local que compra las cosechas y ganados a precios bajos para venderlos con grandes ganancias perjudicando juntamente a productores y consumidores. La Caja en coordinación con el INA podrá recibir en consignación los productos para colocarlos en los centros de distri-

bución, prestando con esto un gran servicio.

e) Mejoramiento de la comunidad. Como se ha previsto, el funcionamiento anexo a los comisariatos de los más importantes servicios públicos (capilla, centros de higiene, granja, radio-teléfono); el comisariato se convertiría en un verdadero catalizador regional, máxime cuando se ha determinado que éste sirva como medio de educación experimental para la posterior organización de la cooperativa.

La comisión encontró en sus averiguaciones una finca de 25 hectáreas muy apropiada para que en ella funcione el comisariato y el centro cívico. Se trata de una propiedad de los señores Clavijo, bañada por dos aguas y a muy poca distancia del núcleo poblado de La Playa y a solo 6 horas de Cabrera.

Los vecinos de las veredas de La Playa, Paquiló y el Tunal ofrecieron como aporte a la construcción del comisariato toda la madera rolliza que se necesite, así como algunos otros materiales indispensables.

5° Dado que Cabrera es un corregimiento (Inspección Departamental de Policía), con una vida económica creciente, de abundantes posibilidades fiscales, una vez lograda la recuperación, y que actualmente depende del municipio de Pandi con el cual no tiene nexos territoriales puesto que entre éste y aquél se interpone el municipio de Venecia, sería muy importante gestionar ante la Asamblea la erección de Cabrera en municipio.

Medio Económico Vías

Cabrera cuenta con 4 vías interveredales:

1° Caminos de herradura a Hoye-rías, pasando por Peñas Blancas, Pueblo Viejo y Boca de Monte. Distancia 20 kms. aproximadamente. El camino se encuentra en buenas condiciones hasta Pueblo Viejo y de allí en adelante, llegando al páramo, su estado llega a ser hasta pésimo.

2° De Cabrera a La Playa, pasando por Peñas Blancas y Cascada con una distancia aproximada de 15 kms. El estado de la vía es regular.

3° Cabrera-Paquiló, pasando por Santa Rita. Este camino tiene una longitud aproximada de 20 kms. y con un tramo prácticamente intran-sitable de 5 kms. del paso de Paramillo.

4° Cabrera-Núñez, la mitad de este camino es un carretable en regular estado; en explanación hay 5 kms. hasta Puente Lata y de allí a Núñez 2 kms. por camino de herradura. Total 14 kms.



Los sobrevivientes del exilio

Otras distancias.—De la vereda de Hoyerías situada al S. E. de Cabrera a la vereda del Tunal situada al N. E. hay más o menos 15 kms. de camino de herradura por sobre la parte plana y ondulada del páramo.

De La Playa al Tunal hay un camino de herradura de unos 5 kms., de Paquiló a San Juan el camino de herradura tiene también 5 kms.

Vías troncales.—De Cabrera a Bogotá, pasando por los Municipios de Ospina Pérez, Pandi y Fusagasugá, hay una troncal de 140 kms. También se puede salir de Pandi a Boquerón-Fusagasugá-Bogotá. Estas vías se encuentran en buen estado y totalmente pavimentadas de Boquerón a Bogotá y de Arbeláez a Bogotá. Actualmente esta carretera es la única que comunica la región visitada a los principales centros inmediatos y terminales de consumo.

El valor de un viaje en camión de 4 toneladas (cupó completo) entre Bogotá y Cabrera es de \$ 180.00. El flete de una carga es de \$ 1.80. El pasaje en auto-bus es de \$ 6.00 por persona, igual al de Bogotá-Ibagué. Diariamente salen y llegan 8 buses de la Flota Auto-Fusa y numerosos automotores de carga. Antes de la violencia se llegó a movilizar semanalmente un promedio de 200 toneladas.

Recomendación al Medio Económico Vías

Construcción de carreteras.—La más importante vía carretable es la de Bogotá-Páramo de Sumapaz, por el Hato, actualmente en construcción. Esta vía troncal viene a vincular por la vía más corta y al menor costo, el centro de producción estudiado con Bogotá. Esta carretera, a nuestro entender, debe tener prioridad sobre todas las demás. Así fue entendido por el doctor Gómez Pinzón, Asesor Económico de la Presidencia, quien acordó junto con los Ingenieros de Rehabilitación concentrar en esta vía todos los esfuerzos.

Troncal Cabrera-La Playa. La segunda vía en importancia es esta que vincularía a la población con el páramo. Consideramos que el ramal al páramo debe hacerse por esta ruta que baña las veredas de mayor desarrollo demográfico.

Carretera Cabrera-Puente Lata-El Altamisal. Esta vía es muy importante porque vincula a Cabrera con Galilea, de donde arranca otra vía hacia Cundinamarca. Solo faltan por construir unos 9 kms.

Arreglo de caminos.—En caso de encontrarse, el grueso de los recursos empleados en la construcción de la carretera Bogotá-Sumapaz, se hace imperioso el arreglo de los cami-



Transportes: equilibrios costosos

nos de herradura existentes y que enlazan las distintas veredas con la población de Cabrera.

Estos caminos deben ser inmediatamente arreglados pues en muchas partes son prácticamente intransitables en el invierno, representando un desgaste cuantioso por la pérdida de trabajo y energía, y muchas veces de la carga misma.

Entre Tres Esquinas, arriba de Pueblo Viejo y donde comienza el camino empedrado para llegar al páramo de Hoyerías, hay un tramo de 3 kms. en muy malas condiciones que debe ser prontamente arreglado.

En el camino entre Paquiló y Santa Rita (Paramillo) hay unos 6 kms. de trocha que requieren inmediato cuidado para habilitar la vía.

Las pendientes para llegar de El Tunal al Puente de Los Alpes así como la de Paquiló a San Juan deben ser rápidamente empedradas, pues representan un serio peligro para los transeúntes.

La comisión recomienda que para la ejecución de esos trabajos se emplee en cada vereda, personal de la misma, con un doble fin: ayudar con los jornales a la rehabilitación y evitar fricciones o mal entendidos derivados de la situación de orden público. Así mismo considera que puede resultar más económica la construcción a contrato de los empedrados toda vez que en la región existen gentes muy expertas que harían el metro a \$ 4.00 y a \$ 1.50 el empalizado. Desde luego se requiere en este caso de un control efectivo para vigilar el desarrollo del trabajo y la entrega de las obras.

Construcción de Puentes.—Como atrás se dijo la totalidad de los puentes existentes en la región han sido hechos por cuenta y bajo la dirección de los propios vecinos. El abandono de varios años y sobre todo las contingencias de las guerras

los han deteriorado considerablemente, razón de más para que se acometa en todos los casos una nueva construcción.

Puente entre las veredas de Peñas Blancas y Santa Marta. Actualmente la vereda de Santa Marta, de importancia económica, está prácticamente aislada, pues el puente que había se cayó.

Puente entre el Tunal y La Planchica y Granada. Su construcción es esencial para unir la extensa planicie Occidental del Páramo con la no menos extensa Oriental del mismo.

Puente entre El Tunal y La Playa, llamado de los Alpes. Este puente une al páramo con la región más densamente poblada.

Puente La Playa-Paquiló. Relaciona dos regiones muy importantes, siendo la vía de acceso a la posible parcelación del latifundio del señor Rozo.

Servicio de Tele-comunicaciones.—De instalarse un Almacén de Comisariato en La Playa, allí mismo debería funcionar un puesto de radioteléfono para permitir una fácil comunicación con Bogotá. Este sería un servicio de gran valor para el vecindario y para la Caja. El Ministerio de Comunicaciones tiene en la actualidad varios millones de pesos en equipos de esta clase, y bajo su dirección de administración debería funcionar el puesto.

Pista aérea.—En la vereda de Granada (La Pista) existe, fuera de servicio, un pequeño campo de aterrizaje para avionetas, que fue construido por razones militares y que puede ser fácilmente arreglado y utilizado.

V.—Anexos

1° Orden público; 2° Peticiones y discursos de los campesinos; 3° Mapas de la región; 4° Fotografías.

Orden Público

Las tareas de la comisión no se concretaron, simplemente, a observar desde el punto de vista técnico los aspectos físicos. Abarcaron también la profundización de los problemas humanos y socio-políticos (sin ninguna inclinación partidista) al entender que cualquiera actividad que el Gobierno y la Caja adelanten en Sumapaz tiene relación directa con estos aspectos. Los miembros de la comisión dialogamos con todas las gentes y grupos tratando de determinar sus problemas, de encontrar las causas reales o supuestas de las prevenciones existentes. Por todas partes, y donde tuvimos oportunidad de hacerlo, nos dirigimos a las gentes invocando los propósitos de paz del

Gobierno y la ayuda sin discriminaciones que está dispuesto a brindarles. Con esto, responsablemente, hemos creído prestarle un efectivo servicio tanto al Gobierno y a la Caja como a todas las gentes de la región. En el recorrido todos y cada uno de los componentes de la comisión actuamos de común acuerdo y en forma unánime.

* * *

Como se comentó en un principio, la violencia tuvo en la región una especial crudeza. Durante los años de 1948 a 1957, Sumapaz se convirtió en un gran campo de batalla, salvo un corto paréntesis a raíz del 13 de junio de 1953.

Después de este corto interregno vino una mayor recrudescencia. Cabrera y sus veredas fueron totalmente evacuadas por orden del ejército y la policía, fuerzas que practicaron la táctica de la tierra arrasada, bombardeando las casas y la población con bombas de gran calibre, cuyos cascos y grietas se encuentran por todas partes. Los moradores tomaron el camino del exilio o de la guerrilla, quedando los campos desiertos, las propiedades abandonadas y la riqueza agropecuaria destruida. En la guerra se acabó con la inmensa mayoría de las casas, las cercas y mejoras permanentes con el resultado de que hoy la gente se encuentra en un nivel infra-humano de existencia, pese a lo cual encontramos por todas partes centenares de familias deseosas de recomenzar, de sembrar, de construir sus viviendas; en síntesis de formar nuevamente sus hogares destruidos. Para nosotros es notable este ánimo de trabajo en una población que por tantos años actuó dentro de los mayores excesos como víctima y victimaria.

Fincas abandonadas.—De las averiguaciones adelantadas se puede concluir que hay unas 650 familias retornantes, faltando casi 1.000 por volver.

De acuerdo con el promedio de las sujeciones se puede estimar en cerca de 20.000 hectáreas las abandonadas y naturalmente puestas al margen de la producción.

Dos razones han demorado el proceso de re-acomodo: una, que las gentes exiladas se encuentran en su mayoría en un estado tal de pobreza que están imposibilitadas para adquirir los elementos indispensables a la iniciación del laboreo de la tierra. Algunos de estos exilados se iniciaron en actividades nuevas dentro de las cuales han logrado algún éxito y es obvio que no las abandonarían si no es para reiniciar su vida campesina en mejores términos que antes.

La otra razón es que algunos propietarios o poseedores de la región se comprometieron seriamente con los actos de violencia ejecutados por las fuerzas armadas, lo cual constituye un inconveniente para ellos mismos y para los vecinos. Hay también casos de antiguos guerrilleros que por la división actual no se sienten seguros de regresar.

Lo importante es determinar sobre el terreno mismo el número y la magnitud del problema, porque hay quienes afirman que los exilados imposibilitados objetiva o subjetivamente para regresar son muchos, y otros que afirman que son muy pocos.

Fincas ocupadas.—La comisión, principalmente los miembros de rehabilitación, se interesó por averiguar cuáles son las fincas ocupadas aprovechando la ausencia de sus dueños. Acompañando a la comisión iban algunas personas honorables del pueblo, conocedores del páramo, quienes tenían especial interés en conocer la verdad de la situación a este respecto. Uno de ellos, don Alejandro Mesa, tenía informes de que dos fincas suyas estaban ocupadas por los partidarios del señor Juan de la Cruz Varela. Después de la visita que practicó a sus propiedades, don Alejandro delante de la comisión y de los vecinos declaró que su finca de Boca de Monte estaba abandonada y sin ocupantes, y que la otra estaba en poder de un cuñado suyo que se negaba a entregarla pero no por razones políticas.

Varios vecinos al ser preguntados nos llevaron a algunas fincas situadas sobre el recorrido, cuyos propietarios no han regresado, para mostrarnos que no se encontraban ocupadas. Así pudimos comprobar que en esos predios no habían ni siembras, ni ganados, ni habitaciones que indicaran empleo reciente.

Desde luego no podemos afirmar rotundamente que no hayan fincas ocupadas. Esto solo podrá ser comprobado, repetimos, por una comisión que recorra vereda a vereda y predio a predio la región.

Tensiones existentes.—El proceso de recuperación se halla entorpecido por algunas tensiones de carácter político y social que exigen un tratamiento muy especial, pues sobre su alivio o agudización descansa no solo el orden público regional, sino, incluso, gran parte del nacional y, desde luego, el éxito o fracaso de la gestión que el Gobierno o la Caja adelanten.

Las tensiones pueden dividirse así:

a) Entre el movimiento Agrario que dirige el señor Juan de la Cruz

Varela y el que comanda el señor Félix María Rangel.

El movimiento que a sí mismo se denomina liberalismo agrario tiene un considerable arraigo en la región. Se ha formado, al parecer, desde hace unos 30 años, desde cuando se inició la colonización y ha continuado ligado a los campesinos a través de las distintas etapas y contingencias.

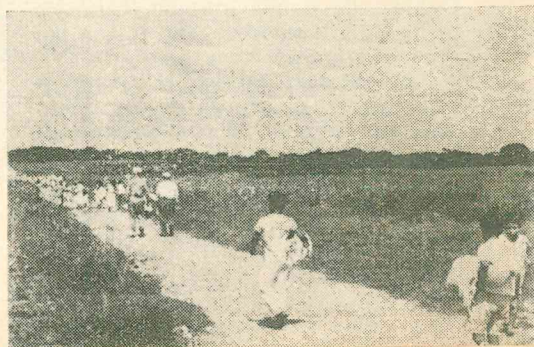
Los miembros de la comisión llegamos a la certeza de que el movimiento agrario a que hacemos referencia debe ser utilizado para la reconstrucción de Sumapaz así como para el desarrollo de los planes de colonización, parcelación y asistencia de la Caja Agraria, máxime cuando entre sus dirigentes y adherentes encontramos el mejor ánimo de colaboración.

Creemos que para el bien de la región es preciso explotar los aspectos positivos de este movimiento, tratando de esta manera de neutralizar los negativos que tenga. Los miembros de la comisión afirmamos lo anterior desprovistos de prejuicios de partido y con el mejor ánimo de entendimiento nacional; lo decimos no como miembros de una colectividad política tal (pues pertenecemos a las distintas corrientes), sino como funcionarios y profesionales honestos, como técnicos en nuestras respectivas especializaciones.

En cuanto al señor Rangel, se trata de un ciudadano que ha prestado muchos servicios a los moradores en su calidad de farmacéutico y como médico de las guerrillas. De la conducta que los señores Varela y Rangel asuman depende en gran parte el sosiego regional y el éxito de la política de rehabilitación. Por esto tuvimos una entrevista con el señor Rangel en el propio Despacho Parroquial con la muy valiosa participación del doctor Rocha, Cura Párrroco de Cabrera, entrevista en la cual el señor Rangel aceptó firmar un pacto de no agresión con el señor Varela.

La firma y cumplimiento del pacto es muy importante, pues sobre su observancia descansa la pacificación de Sumapaz. A las oficinas de la Caja llegó días después un mensaje telegráfico del señor Varela en el cual se expresa partidario del pacto, dispuesto a suscribirlo y a darle

El retorno: los pasos perdidos.



cumplimiento. Dicho telegrama fue transcrito a la Comisión Departamental de Rehabilitación para lo de su competencia.

Complementariamente a la gestión del pacto se logró, por decisión patriótica del señor Rangel, remover un obstáculo serio que se oponía al otorgamiento del crédito de rehabilitación. Ocurre que el Directorio Liberal de Cabrera había designado al señor Rangel como Representante suyo en el Comité Asesor de la Agencia, lo que era entendido por los liberales agrarios como un instrumento político en su contra. Como la Caja Agraria es una entidad apolítica no podía correr el riesgo de verse envuelta en una complicación banderiza. Esto fue cabalmente entendido por el señor Rangel, quien renunció al cargo y propuso a don Policarpo Forero, persona de buena posición social y económica en el pueblo y quien goza —según pudimos darnos cuenta— de general estima. Últimamente hemos sabido que el Directorio Liberal de Cabrera rechazó el nombre del señor Forero, por lo que consideramos necesario recomendar se elimine en Cabrera la gestión de los partidos en las labores de crédito de la Caja, pues en vez de buscar y conseguir la concordia se contribuiría indirectamente a la perturbación del orden. La rehabilitación, es claro, no puede hacerse para beneficiar ni a uno ni a otro bando como tales sino como puente de unión y entendimiento entre los distintos que existen.

b) Tensión entre la cabecera y las áreas rurales.

Esta tensión obedece a que algunos habitantes del pueblo fueron usufructuarios económicos de la violencia cuando ante la evacuación total los emigrantes forzosos se vieron precisados a vender a precios ridículos sus propiedades a aquellos que contando con conexiones entre la policía y el ejército sí pudieron quedarse para, incluso, explotar ilegalmente los bosques abandonados.

Estos beneficiarios de la guerra no cuentan con la simpatía de los moradores del campo, como tampoco del señor Rangel y de sus partidarios, pese a que aparentemente militan a su favor.

Lo mismo ocurre con algunos comerciantes mal mirados por los campesinos por el alto precio de las mercancías que expenden.

Así mismo las gentes del pueblo miran con prevención a los del páramo, afirmando algunos de ellos que no los dejan volver a sus propiedades, que les imponen contribuciones obligatorias y que han llegado hasta a amenazarlos.

c) Tensión entre la Dirección Liberal y el Liberalismo Agrario.

Este tipo de fricción es quizás el más delicado y de mayores implicaciones, porque de ella se deriva en gran parte las ya analizadas.

El movimiento agrario del señor Varela ha contado hasta ahora con el respaldo mayoritario de la región de Sumapaz y fue el que en asocio de los distintos sectores mantuvo la resistencia armada contra la dictadura.

Sin embargo, parece que al ser eliminado el señor Varela de las listas oficiales del liberalismo en las pasadas elecciones, se formó una disidencia que lo llevó a la Asamblea de Cundinamarca. En la Corporación se le hizo un debate de amplia resonancia periodística, con base en un informe sobre la actuación del señor Varela y su movimiento, informe en el cual el principal cargo fue el de obedecer órdenes comunistas.

Nosotros desde luego no podemos calificar este asunto. Si pudimos ver manifiestamente el fervor religioso de los moradores del páramo, fervor que se expresa en la veneración de imágenes sagradas tanto en las escuelas, como en las casas y caminos, así como la ninguna resistencia hacia el Padre Rocha firmante del informe a la Asamblea. El catolicismo de las gentes se manifiesta, también, en el pedimento colectivo de que se nombren Coadjutores para las Capillas que los propios vecinos han construido y para las que tienen en proyecto construir.

A nosotros nos parece que el movimiento aludido es más social que político y que sus nexos con el comunismo son débiles y cada vez menos subordinantes. Parece que el comunismo penetró en Sumapaz en el período de las guerrillas, después de varios años de aguda contradicción entre el movimiento de Viotá y el liberal agrario de Sumapaz que dirigió de manera independiente el señor Erasmo Valencia, de venerada recordación entre los pobladores.

Así mismo nos parece que para el bien de la región, de la paz nacional y de las actividades de la Caja, se debe propugnar por la disminución de las fricciones entre la Dirección Nacional Liberal y el liberalismo agrario, partiendo de la base de la solución efectiva de los problemas reales, en la misma forma como se ha logrado eliminar o atenuar, sin exclusiones, las diferencias entre los liberales y los conservadores en varias regiones del país.

Se hace necesario buscar los puntos de acuerdo y de contacto en los diversos órdenes y no agudizar las diferencias. Para esto es obligatoria



Exodo: el abandono forzoso de la tierra

una política de entendimiento generoso y de activa emulación no partidista sino en términos de bien común regional.

Recomendaciones de orden público.

Es muy importante que se logre la firma del pacto entre los distintos grupos antagónicos, pues de otra manera no dejaría de ser riesgosa la inversión de fondos por parte de la Caja Agraria.

El Gobierno debe nombrar una comisión que visite todas las veredas en donde se presenten conflictos para hacer devolver las propiedades a quienes legítimamente las hayan adquirido.

Como es muy reciente el impacto producido por la presencia de tropa en la región, es recomendable, de inmediato, el nombramiento de autoridades civiles en las veredas de Granada (La Pista) y La Playa. Si estas autoridades —que deben estar al margen de las prevenciones— no cuentan con el respeto de los vecinos se debe proceder entonces a crear puestos de policía.

Como el camino a Villarrica se ha convertido en curso de evasión para los ganados y bienes producto del robo, es indispensable que en el sitio de Puente de Lata se instale un puesto militar.

Un elemento de mucha importancia es la presencia de por lo menos un sacerdote en el páramo, pues él sería el mejor instrumento de relación entre los distintos grupos y núcleos.

No desconocemos las acusaciones que se han elevado contra nosotros por quienes no entienden nuestra actividad pacificadora. Ellos no podrían configurar contra nosotros ningún cargo concreto. Estamos seguros de haber actuado con integridad, sin obedecer a ninguna presión o interés de grupo, por lo cual estamos satisfechos.

EXPOSICIONES:

"Sus" Artistas

En la Universidad de América inauguró Marta Traba, la semana pasada, el salón organizado por el Centro de Estudiantes de la Universidad, en el cual participaron veintidós pintores contemporáneos colombianos. Figuraban los nombres que ya el público comienza a manipular con alguna familiaridad, practicando los estilos que también se están incorporando al limitado repertorio de formas que hasta hace muy poco admitía el público colombiano. Pero lo más interesante de la exposición no consiste en haber reunido excelentes cuadros en un flamante salón con los viejos muros de la Casa de los Derechos caleados a nuevo y generosamente iluminados, sino en el insólito hecho de encontrar la pintura colombiana en la Universidad. Una lógica simple y aparente debería indicarnos que pintores y universitarios marchan paralelos y que constituyendo los universitarios el núcleo "culto" de la población, existe por parte de ellos un deseo de comprender y de difundir la obra seria, investigativa e inconforme de los artistas de su país y de su época. Pero por desgracia no solo muchas declaraciones de los estudiantes los muestran como recalcitrantes conservadores ante el desarrollo de las artes plásticas sino que, siguiendo la vía cerrada de la "especialización", no dan a la cultura esa forma más amplia, global y genéri-

ca que les permitiría acercarse a manifestaciones literarias o artísticas con espíritu curioso. La pintura, por su parte, no busca hacer prosélitos: es demasiado consciente de sus propios valores como para "perseguir" un público: el encuentro entre universitarios y artistas tiene que ser un encuentro de buena voluntad, buscado por los universitarios, y esto ha ocurrido en este salón de la Casa de los Derechos.

El estudiante quiere algo que él mismo ha organizado: ahora tiene su salón: los artistas que han concurrido son un poco sus artistas. Ojalá que ese sentido de la propiedad, que a la vez significa simpatía, adhesión, solidaridad intelectual, sea ejemplo para las otras universidades, y que los estudiantes de la "América" no se rían de los artistas contemporáneos, a la manera de los centenaristas...

Tapices del sur.—El centro de las Naciones Unidas en Bogotá, inauguró el lunes en la Biblioteca "Luis Angel Arango", la exposición de tapices ecuatorianos. Ese gran arte popular cuya gracia, fuerza y refinamiento son el último vestigio vivo del arte precolombino, puede enseñar al público el valor de bellas formas abstractas que aceptará más fácilmente en la trama tejida que sobre la tela pintada. Imaginación y fantasía rempazan en ellos a la visión de la naturaleza, fuera de un gran sentido de la economía y la exactitud en el empleo del color y en la composición.

TELEGRAMAS

Alemania.—El palacio de Schvetzingen, cuyo teatro es una de las mayores maravillas del rococó alemán, iluminará durante un mes, del 21 de mayo al 21 de junio, sus innumerables arabescos de estuco dorado, para presentar el Festival de Música: en el programa figuran óperas como "Acis y Galatea" de Haendel y "La Cantarina" de Haydn, además de exhibiciones del Ballet de París. El estilo más gratuitamente bello que ha dado la historia de las formas, revivirá, así, bajo la animación de la música y la danza.

Estados Unidos.—Pronto se habilitará en los Estados Unidos el Museo Guggenheim, destinado a la presentación en masa de obras no-figurativas. El edificio, concebido como una enorme rampa ascendente, será el primer museo de artes plásticas completamente

"anti-tradicional" según el cual el viejo esquema de museo "abrumador", al decir de Valery, representado, por ejemplo, por la Galería Pitti en Italia, iniciará su efectiva decadencia.

India.—31 museos e Institutos de la India participaron en la formación de una muestra de 900 obras de arte hindú de diferentes épocas entre el tercer milenio antes de Cristo y el siglo XX. En su prólogo para la exposición, que ha vaciado los mejores museos hindúes, escribe el presidente Nehru: "La exposición de arte indio es un acontecimiento que será acogido satisfactoriamente por todos los amigos del arte. En este mundo de agitación y lucha el arte tiene un significado especial. Nos lleva a la esfera de la contemplación y muchas veces nos acerca al pueblo que ha creado este arte".

CONCURSOS:

Impulso Costeño

En el concurso nacional de pintura, promovido por el Centro artístico de Barranquilla (director, Alvaro Cepeda Samudio), fueron entregados los tres primeros premios, respectivamente, a Obregón, Fernando Botero y Cecilia Porras. Se premió así, también respectivamente, al mejor pintor colombiano contemporáneo, al más controvertido y espectacular de los "jóvenes maestros" (cuya veta, para aligerar un poco el gigantismo de su estilo, está virando hacia cierta concepción humorística de las formas: título de la obra "El sueño de Cosme y Damián"), y a una artista seria, silenciosa y constante. En el contrapunto cultural, Cartagena prepara, entre tanto, los festivales de mayo, dentro de los cuales está incluido, en primera línea, un salón nacional y otro al cual se invitarán pintores y críticos extranjeros. En este tren de acción, y de acuerdo con la vivacidad y el espíritu generoso y abierto que la caracteriza, la gente de la costa llevará pronto las de ganar, en cuanto a cultura pictórica se refiere, a las gentes desconfiadas, llenas de burla y de reserva, de las ciudades "mediterráneas" colombianas.

Sorpresas de la semana.—Aparición de Roda, ex-retratista a ultranza, como pintor abstracto. Entre los más jóvenes, regreso de Samuel Montealegre a una figura que puede ser comienzo de actitudes más serias y reaparición de la tercera Tejada, Teresa, que parece alejarse definitivamente, con su Arlequín melancólico, de toda semejanza con sus hermanos Lucy y Hernando.

Cine artístico.—El equipo de jóvenes cineastas colombianos que han estudiado en Europa y esperan aquí la oportunidad de hacer no cine demagógico, ni folklórico, ni comercial, ni sentimentaloides, sino cine-cine, Alvaro González, Guillermo Angulo, Hernando Salcedo, están filmando, con la colaboración de Marta Traba, una serie de películas sobre diversos temas artísticos enfocados de manera de atraer y explicar a la gente, por medio de la imagen, los problemas del arte contemporáneo, cuyo desarrollo teórico es demasiado confuso para el hombre de la calle. Las películas, en 16 mm., tendrán una duración de cinco minutos, serán el centro de atracción de un programa televisado "Arte en Colombia", y constituirán el primer documento filmado acerca del arte y las artistas nacionales, con posibilidad de ser enviado al exterior.